

LOS PERSONAJES Y SUS CRONICAS



ANTONIA FRANCO DE RAMIREZ

LOS PERSONAJES Y SUS CRONICAS

SERBIULA - TACHIRA



F2331 M4F7



Ediciones de la Academia de Mérida

JUNTA DIRECTIVA

Período 1996-1998

| | |
|--|----------------------------------|
| Presidente | Dr. Mario Spinetti Berti |
| Primer Vice-Presidente | Dr. Hebert Sira Ramírez |
| Segundo Vice-Presidente | Monseñor Baltazar Porras Cardozo |
| Sec. de Actas y Correspondencias | Prof. Amílcar Rivas |
| Sec. de Relac. Interinstitucionales | Dr. Silvio Villegas |
| Tesorero | Dr. Pedro Durant |
| Bibliotecario | Prof. Ramón Palomares |
| 1er. Vocal | Dr. Ramón Vicente Casanova |
| 2do. Vocal | Dr. Alberto Serra Valls |
| Directora Ejecutiva | Lic. Letizia Vaccari |

ISBN 980 - 291 - 153 - 4

Depósito legal: lf 25219982221823

© Antonia Franco de Ramírez
1ª edición, 1998

Lasercomposición: VERTICE Editores
Impresión: Editorial Venezolana C.A.

Impreso en Venezuela. Printed in Venezuela

SERBIULA

PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ: EL RECTOR MAGNÍFICO

SU CALIDEZ HUMANA, SU SENCILLEZ Y SU DON DE GENTES LO HAN HECHO MERECEDOR DEL CARIÑO DE MÉRIDA. SU VIDA HA ESTADO SIGNADA POR LA HONESTIDAD Y EL TRABAJO. CONDENSA PERFECTAMENTE AL CIENTÍFICO Y AL HUMANISTA. LA MEDICINA PARA ÉL ES UN APOSTOLADO. SU OBRA COMO RECTOR ES MAGNA EN BENEFICIO DE LA UNIVERSIDAD Y DE MÉRIDA. HOMBRE DE REALIZACIONES ESTÁ DESENCANTADO DE PARTICIPAR EN COMISIONES Y LUEGO, NADA SE HACE. SE CONSIDERA UN JORNALERO DE LA UNIVERSIDAD.

Nació en Maracaibo el 24 de Julio de 1923. Inicia su vida escolar en Maracaibo, luego pasa al Colegio San José de Táriba, realiza la secundaria en el Colegio San José de Mérida y culmina sus estudios de pregrado en la Universidad de Los Andes, obteniendo el título de Médico en el año 47. De las calurosas tierras de Maracaibo el destino lo trae a las montañas andinas, aquí se siembra y realiza una obra extraordinaria al frente de la ULA. Este maracucho es un hombre conocido, querido y popular en la ciudad serrana, su calidez humana, su sencillez y su don de gentes lo han hecho merecedor de este cariño.

La vida de Pedro Rincón Gutiérrez ha estado signada por la honestidad y el trabajo, su calidad humana siempre ha sido una característica predominante en su personalidad. Es considerado pionero en la modernización de la educación superior por su colega, también Rector de la Universidad Miguel Rodríguez Villenave, quien lo describió resaltando su honesti-

dad y vocación de trabajo en los años difíciles en que defendió la autonomía universitaria, ha sido considerado uno de los rectores más ilustres que se inició en esta actividad a los 34 años un 23 de Enero de 1958. Sustituía a Joaquín Mármol Luzardo quien dejó una huella indeleble en Mérida, la calidad de su predecesor y el momento histórico en que asume esta responsabilidad hacen de su compromiso un verdadero reto que supo cumplir a cabalidad. Se ganó el nombre de Rector Magnífico. Recuerda entonces que se sintió el mejor discípulo de hombres como Joaquín Mármol Luzardo y Eloy Dávila Celis, quienes fueron maestros eminentes. Ante el planteamiento de esta conversación expresa lo siguiente:

—“Cuando tú me hablas de resaltar los valores permanentes de esta ciudad siento que vale la pena desde muchacho haber vivido aquí; para mí vivir en Mérida es un privilegio por su gente, por su tradición, por la hermosura de sus parajes. No hay ciudad más bella en el mundo, me siento privilegiado.”

Recuerda entonces que sus padres eran del campo, de La Cañada, piragueros, vivían en el Sur del Lago en El Guayabo. Confiesa que no conoció a su padre porque murió tuberculoso cuando él tenía dos años. Por razones de salud de su padre estuvo en Palmira a los tres meses de edad, su tendencia a la búsqueda de las montañas está presente. Eran nueve hermanos y sobreviven sólo cuatro, todos quedan bajo la tutela materna. A ella la recuerda como a “una mujer muy humilde, extraordinaria madre, de gran valor, aquí hay madres a veces padres no hay.”

En Pedro Rincón Gutiérrez se condensa perfectamente el científico y el humanista, es el médico que ejerce durante muchos años y a la vez reúne cualidades que generan calificativos que definen su humanismo: el Rector Humano, el Rector Magnífico, el Rector Amigo. No es fácil que en una personalidad se logre esta dualidad. Entonces dice:

—“El médico que realmente ejerce la profesión es una mezcla de esas dos cosas. Quien ejerza la profesión con sentido de grandeza tiene que ser humanista, sociólogo, tecnólogo. Tuve

un maestro extraordinario en el Dr. Antonio José Uzcátegui, nos enseñó a respetar a la mujer más humilde del mundo, a la madre, a la naturaleza, era un humanista y un científico eminente. Era un hombre austero, rígido consigo y con los demás, nos enseñó que el médico tiene que cumplir sus obligaciones; servir y no buscar conflictos.”

Estudia en el Colegio San José con los Jesuitas y se gradúa de Médico estando interno en este Colegio, allí da clases de Biología, reconoce que aprendió de ellos muchas cosas y se siente Jesuita. Recuerda a sacerdotes insignes como los padres Zumalaug, Rezola e Iturbe. Entre sus compañeros de estudios nombra a grandes amigos como Italo de Filippis, un hombre que sembró parques en la ciudad, los Chiarelli, los Roche, Víctor Jiménez.

El ejercicio de la Medicina constituye un apostolado puesto que se trata de la vida humana, en este sentido Pedro Rincón Gutiérrez es un apóstol y así lo ha demostrado a través de su vida. La honestidad, el trabajo y la entrega han sido sus normas, entonces expresa: “Los médicos no podemos estar parando los hospitales porque es el ser humano quien necesita de nosotros, la vocación nuestra es sacerdotal, la Medicina se ejerce con vocación de servicio, de amor y desprendimiento. El que quiera convertir la Medicina en un ejercicio mercantilista que se vaya con los banqueros prófugos y ladrones. La Medicina es un canto a la vida, es un respeto al ser humano.” Considera que al médico hay que pagarle bien porque es responsable de la vida del ser humano.

EL RECTOR MAGNÍFICO

Este hombre excelso y sencillo a la vez, se mantiene durante veintidos años como Rector de la Universidad de Los Andes, de allí el epíteto de Rector Eterno. Sin embargo, cumple una labor docente previa que lo forma para esta importante actividad, desde su época de estudiante de Medicina se desempeña como preparador y monitor de diferentes cátedras. Tiene además cargos asistenciales como Externo en el Hospital Los Andes e Interno en la Maternidad; del 47 al 62 es profesor de la

Universidad en diversas cátedras, dentro de la actividad gremial es Presidente del Colegio de Médicos durante cinco períodos consecutivos. Durante esta gestión se realiza la construcción de la sede del Colegio y cabe resaltar que hipotecó su casa de habitación para alcanzar este logro.

Los ventidos años que cumple como Rector de la Universidad de Los Andes representan para esta casa de estudios un cambio trascendental y un crecimiento extraordinario, adquiere para la Universidad terrenos, propiedades, crea facultades e institutos. En el año 58 se eleva a la categoría de Facultad la Escuela de Humanidades, se inician los estudios de Economía con rango de Facultad, se crea el Instituto de Investigaciones Económicas, en el 59 crea el Instituto de Geografía, de Recursos Naturales Renovables y la Escuela de Educación, en el 62 el Instituto de Investigaciones Agropecuarias, en el 63 el Centro de Radioisótopos, en el 64 la Escuela de Geografía, en el 60 la Escuela de Administración, en el 69 la Facultad de Ciencias, en el 70 la Facultad de Arquitectura, el Departamento de Ingeniería, Mecánica y Sistemas, la Escuela de Danzas y Ballet, la Escuela de Artes Plásticas, la Escuela de Música, el Centro de Estudios de Postgrado de la Facultad de Ciencias Forestales, el Instituto de Investigaciones Agropecuarias, el Instituto de Silvicultura, el Centro de Investigaciones Odontológicas, el Instituto de Fotogrametría, el Laboratorio Nacional de Productos Forestales, en el 71 la Escuela de Ingeniería Eléctrica, el Departamento de Lenguas y Literatura Moderna, la Facultad de Ciencias, el Centro Interamericano de Desarrollo Integral de Aguas y Tierras, el Instituto Forestal Latinoamericano, el Núcleo Trujillo, en el 77 el Centro de Investigaciones Literarias, los Laboratorios de la Conducta, Endocrinología, Metabolismo Experimental y Psicología, el Instituto de Investigación y Estudios de Fronteras, en el 79 la Licenciatura en Educación Mención Educación Física, en el 80 la Escuela Experimental de Ciencias Políticas.

Durante su gestión la Universidad crece también físicamente e impulsa la adquisición de terrenos para su expansión: la Hacienda La Liria, La Hechicera, Campo de Oro, firma un comodato con el Ministerio de Hacienda y adquiere el edificio del Colegio San José donde funcionan la Escuela de Música y la

de Artes Plásticas. Su gestión se inicia con la etapa democrática y manejaba un presupuesto de siete millones de bolívares, cifra irrisoria para las que actualmente tienen las universidades. Ante esta obra inconmensurable y ante la debacle de corrupción que invade al país, viendo la gestión realizada por este hombre, es oportuno preguntarle cómo hizo para mantenerse tan limpio y hacer gala de su honestidad? El responde.

—“Simplemente seguir la tradición de una Universidad hecha con gran esfuerzo y con pulcritud, la Universidad es muy antigua y la fundó un franciscano humilde que creía en la grandeza de la educación. Comprendí el tiempo que vivía y pude sentir que la Universidad tenía que ser poderosa. Muchos terrenos que le han proporcionado vivienda a la gente humilde se compraron a bolívar por la Universidad, es la única en el país que le hizo casa a sus profesores, a sus empleados y a sus obreros. La Universidad tiene que ser fuente de decoro, de dignidad y de austeridad. Todo lo que compré a precio de “gallina flaca” lo puse al servicio de mi Universidad y de mi pueblo.” Propició el advenimiento de muchos docentes extranjeros de América Latina y de todas partes del mundo.

Adquirió también los terrenos de Llano del Hato en el Páramo para la ubicación del Astrofísico, del CIDA, y además defendió la presencia de esta importante estación astronómica para el Estado Mérida. Hubo necesidad de reparar las cúpulas en la Facultad de Farmacia porque el tiempo excesivo que permanecieron en Maiquetía las deterioraron. Su abandono se debía a una actitud absurda porque habían sido adquiridos durante la dictadura. Entonces añade:

—“Tengo la satisfacción de haber luchado siempre por esta ciudad y mi obra está a la vista. La hice con humildad, con admiración y con cariño.”

Es sorprendente la obra realizada por Rincón Gutiérrez por su magnitud. Además ha defendido con énfasis la autonomía universitaria, es para él lo más grande, considera que la “Universidad es autonomía en su grandeza, en su creación, en Luis Hernández, en Sira, en esos muchachos que son orgullo

para el país. Esa es la universidad autónoma, la que crea, la que sueña, la que imagina un camino distinto para este pueblo. Tenemos que enfrentar un proyecto de Ley de Educación Superior que es la muerte de la Universidad, como centro, como taller de la grandeza de un país, la quieren equiparar con todo, sujetarla. La Universidad es como los hijos que hay que dejarlos crecer, soñar, inventar la vida.”

El Dr. Carlos Chalbaud Zerpa en su trabajo “De Dónde Venimos”, discurso pronunciado con motivo del Día del Médico en el año 76, se refiere al Rector Magnífico en los siguientes términos: “Al concluir su rectorado, de casi tres lustros, Perucho como es llamado familiarmente y con afecto, tendrá en su haber el estímulo a los profesores y la ayuda a estudiantes, empleados, obreros y gente del común, sin distingos de credos, posición social o banderías...” Y unas palabras concluyentes que expresan la intensidad de la labor desarrollada por este hombre especial: “El Dr. Rincón Gutiérrez, como acertadamente escribiera Rhazés Hernández López, con la paciencia y la estoicidad de un hombre de amplio criterio, de amplia liberalidad, pudo con tenacidad inigualable llevar adelante una de las labores más encomiables que Rector alguno haya realizado en la historia de nuestra Universidad, de la universidad venezolana...”

OTROS APORTES

Participa en diferentes actividades relacionadas con la educación, la crisis también está presente allí. En Septiembre del año 86 colabora en la elaboración del Proyecto “La Educación en Venezuela, Problemas y Soluciones”, durante la Presidencia de Jaime Lusinchi. Le acompañan Arturo Uslar Pietri, Orlando Albornoz, Arnoldo Gabaldón, Felipe Vesara, Ignacio Iribarren, Antonio Luis Cárdenas, Iván Olaizola, Germán Carrera Damas, Enrique Pérez Olivares, Luis Beltrán Prieto y Edmundo Chirinos. Realizaron un estudio exhaustivo de la situación y presentaron el proyecto. Le preguntamos:

- ¿Qué ocurrió con este trabajo?

—“Trabajamos diez y siete meses, aprendí muchísimo por la calidad de la gente que me acompañaba, hice la parte de

Educación Superior. Pasó lo que siempre pasa, le entregamos el proyecto en julio. Dijo el Presidente Lusinchi: "En septiembre comienzo a tomar medidas". No tomó ninguna."

Este es el país de los proyectos que nunca se ponen en práctica y así lo corrobora Rincón Gutiérrez cuando asevera que además de ésta, han sido muchas las consultas hechas a los notables por distintos mandatarios que luego se quedan engavetadas. Señala que ocurrió lo mismo con el Consejo Consultivo en momentos críticos de la Presidencia de Carlos Andrés Pérez, entregaron veintisiete medidas que tenía que aprobar y no aprobó ninguna, actualmente el Consejo Consultivo de Salud creado por el Presidente Caldera está en la misma situación, presentaron cinco documentos fundamentales y preguntan qué se ha hecho con este trabajo. Entonces este hombre de logros se hace la pregunta:

—“Para qué estamos allí? En este país o se tiene voluntad política para resolver los problemas o se sigue con un discurso falso.”

Ante las crisis presentes en el país en todas las áreas, educación, salud, trabajo, ambiente, en momentos desesperados se busca la opinión de estos personajes que tienen en sus manos la solución de esos grandes problemas, pero siempre prevalece lo que se ha dado en llamar “falta de voluntad política”, no hay decisión para atender esas emergencias porque siempre se impone el criterio político-partidista que considera más importantes los compromisos adquiridos en las campañas electorales que las necesidades reales que tiene el país. Esta manera de entender la política convertida en politiquería es lo que hace que nos encontremos en una situación tan difícil. Si hay salidas, los razones de este venezolano que tiene las manos llenas de verdaderas realizaciones, así lo demuestran. El continúa expresando ese sentir realista que lo ha caracterizado y habla del Ministro de Educación actual:

—“Antonio Luis Cárdenas es el hombre que más conoce para resolver los problemas de la educación, pero el primer escollo lo tiene en el propio gobierno que quieren meter a los de

Convergencia, no sigamos en la misma actitud. Es un hombre honesto, no tiene nada qué ver con partidos, es un hombre de una visión universal de la educación. Al país lo han matado el partidismo, el sindicalismo horrible, por eso tenemos una burocracia parasitaria.”

Agrega que está desencantado de participar en comisiones, donde se trabaja ad honorem, se hacen recomendaciones y nada se hace. No hay voluntad política. Proyectos creados por venezolanos fracasan en el país, sin embargo se aplican en otras latitudes y se convierten en un éxito. Este es el caso del trabajo de Luis Alberto Machado “Aprender Haciendo”, se aplica en Sur Africa y se transforma en un hecho positivo. Ante esta reflexión Rincón Gutiérrez comenta:

—“Esa es la grandeza de este país, como lo decía Andrés Eloy Blanco “que los hijos grandes se le mueren fuera.” Extraordinaria la labor de Luis Alberto Machado, pero entonces la gente dice que es loco. ¿Por qué? Todo lo contrario, él quiere darle la locura a todos los seres humanos, a los que son capaces de engrandecer su pensamiento.”

La educación venezolana adolece de grandes fallas a pesar de tener en sus anales la presencia de grandes educadores: Andrés Bello, Simón Rodríguez, Luis Beltrán Prieto por nombrar sólo tres. La filosofía de estos grandes maestros, en palabras sencillas, se puede condensar en las sugerencias hechas por los notables cuando han solicitado su opinión: estimular la creatividad, el espíritu crítico tan importante en una verdadera democracia, porque no necesitamos rebaños sino gente pensante, y la capacidad de investigación. Sin embargo, lo que se hace en la cotidianidad de la educación venezolana es rutina, el muchacho se fastidia y le pierde amor a la escuela porque no está motivado. Al respecto este hombre que también es un gran maestro expresa:

—“La escuela tiene que ser taller para la creación. La experiencia de las Escuelas Integrales, concebida por Antonio Luis Cárdenas, está citada en un folleto del Banco Mundial como ejemplo para la América Latina.”

También es cierto que el docente venezolano requiere de estímulos, el maestro tiene que ser un personaje relevante en la comunidad, como en tiempos anteriores los líderes de los pueblos eran el médico, el maestro y el sacerdote. El maestro tiene que ser bien pagado para que pueda vivir en condiciones decorosas, estar satisfecho y ser ejemplo en su comunidad. Entonces agrega “en la Universidad hay gente que trabaja como nadie y hay otros que son unos vividores simplemente, no viven para la Universidad sino que la explotan.”

Para finalizar esta grata y reflexiva conversación con Pedro Rincón Gutiérrez, quien a grandes trazos ha hecho un esbozo de todas esas cosas que nos preocupan y que nos afectan cada día, con su dominio, su seguridad y ese conocimiento que proporcionan la experiencia y el saber, deja en el ambiente esa sabiduría cuando dice:

—“La Universidad es tradición, es gloria y es cultura, ante ella uno es simplemente un jornalero.”

(Entrevista realizada en Radio Universidad el sábado 24-06-95).

| | |
|--|-----|
| Crónica para un libro y sus personajes | |
| <i>Adelis León Guevara</i> | 7 |
| Las razones | 13 |
| Eloi Chalbaud Cardona: exégeta de la universidad | 15 |
| Eloy Dávila Celis: símbolo de merideñidad | 27 |
| Zoila Teresa Díaz: una merideña excepcional | 45 |
| Pedro Guerra Fonseca: sencillez, bondad y sabiduría | 59 |
| Joaquín Mármol Luzardo: una vida intachable | 69 |
| Eccio Rojo Paredes: pequeño gigante del saber | 77 |
| Mario Spinetti Berti: merideñísimo caballero | 91 |
| Germán Briceño Ferrigni: intelectual y político de realidades | 97 |
| Carlos Chalbaud Zerpa: un merideño auténtico | 113 |
| Ramón Vicente Casanova: merideño de adopción | 123 |
| Rigoberto Henríquez Vera: hombre de muchas facetas | 131 |
| Pedro Rincón Gutiérrez: el Rector Magnífico | 141 |
| José Ignacio Villa: sacerdote a carta cabal | 151 |
| Gustavo Pardi Dávila: integridad e inteligencia | 159 |
| Héctor Mujica: un coloso intelectual | 167 |
| Carlos Febres Pobeda: abogado y ecologista | 181 |
| Paco Ortega: un quijote de estos tiempos | 189 |
| Ramón Darío Suárez: el cronista de siempre | 199 |
| Manuel Isidro Molina: señor y maestro del periodismo | 207 |
| Bernardo Aranguren: el oráculo de AD | 215 |
| José Germán Corredor: enamorado de la vida | 225 |
| Antonio Cortés Pérez: maestro a cabalidad | 231 |
| Domingo Baptista: un guayanés de Mérida. | 237 |
| Jesús Moreno Rangel: merideño de siempre | 245 |